COINCIDENCIA

Todos los miembros del Consejo del Salario Mínimo piden que les aumenten el sueldo

SUBMARINO ATOMICO ARGENTINO

Para su construcción, todas las dificultades resueltas, salvo una: las goteras



Sátira/12

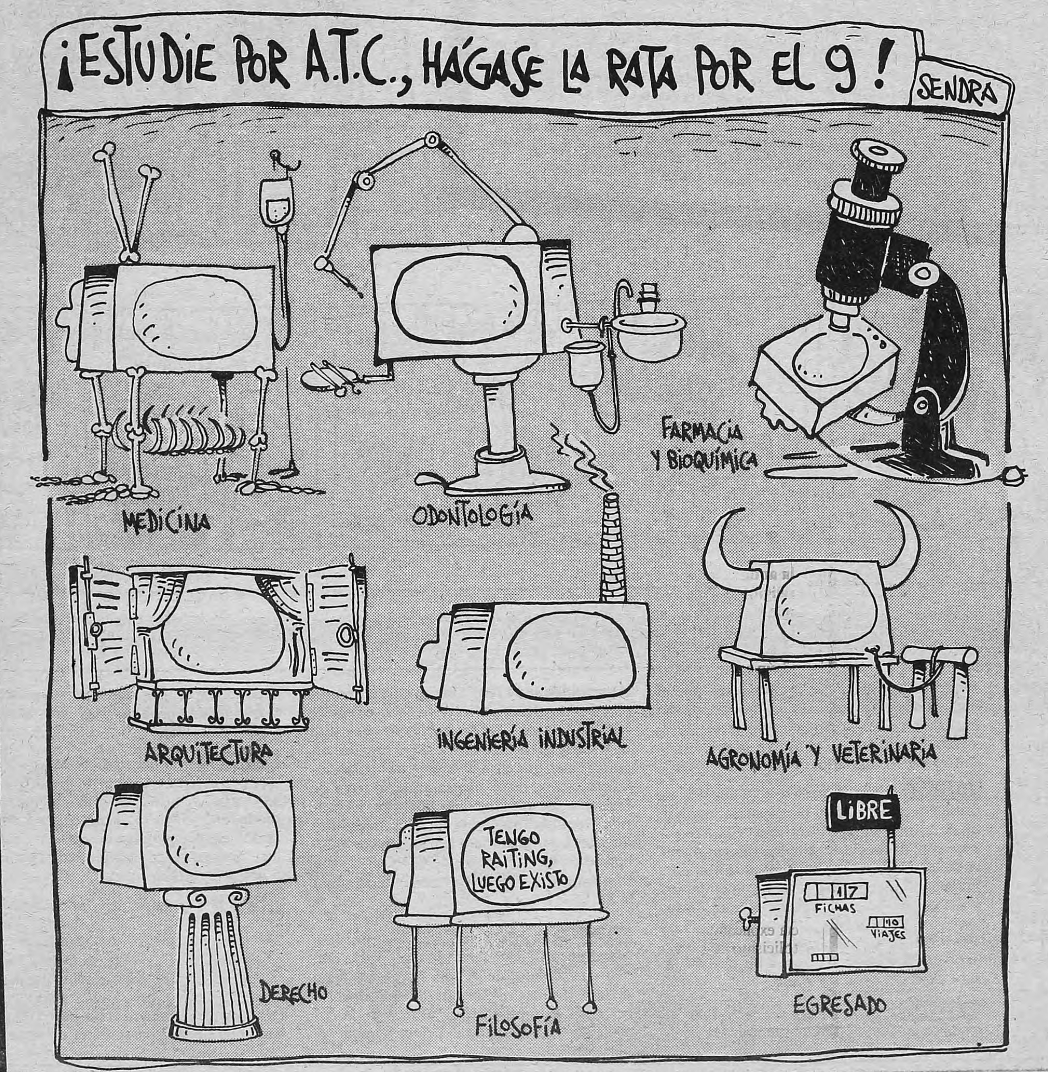
el desperdicio

Nº 50 - Sábado 20 de agosto de 1988

Se miente más de la cuenta / por falta de fantasía:/ también la verdad se inventa. **Antonio Machado.**

UBA XXI, el CBC en su pantalla, señora

CACHÁ LA TELE QUE NO MUERDE



EXISTENTES

Muchos de los insultos que dirigieron los ganaderos a Alfonsín el sábado pasado estaban referidos al abrazo del presidente de los argentinos con Fidel Castro.

Sin embargo, un conocido criador de chanchos comentó: "No nos preocupa que Alfonsín se entreviste con Castro o con Alan García; lo que nos inquieta es el abrazo, un saludo poco viril, poco gauchesco. En el campo somos machos (y lo hemos demostrado en la apertura de la exposición), cuando uno se despierta aquí dice: 'Buen día', y le responden: Cómo te va tarado' ".

Luego del tumultuoso fin de semana Alfonsín ha recibido el apoyo de numerosos sectores, pero es el plan antiinflacionario el que podría minar el respaldo de la mayoría de la población. El plan antiinflacionario, que comenzó con un aumento del 30 por ciento y que contempla entre sus medidas más exitosas un 60 por ciento para el próximo mes y un 90 por ciento en el mes de octubre, para, entonces sí, congelar definitivamente los precios durante 15 días.

Es este plan el que ha llevado a mayoritarias capas del tejido social a decir por lo bajo: "Con la inflación estábamos mejor".

Mucha gente se sigue preguntando qué quiso decir Alfonsín cuando exclamó: "Estos no son los productores de carne", refiriéndose a los que lo insultaban. Es obvio que aquéllos no eran todos ni representaban a todos los productores, pero sí eran productores de carne, exceptuando sólo aquellos momentos en que fabrican hamburguesas y entroncan con la petroquímica.

Es notable que los injuriadores no sean "verdaderos productores de carne", ni los insurrectos sean "verdaderos militares argentinos": con este método deductivo terminaremos por concluir en que los argentinos no existen. Posibilidad ésta que, después de todo y tal cual está la cosa, podría tener sus ventajas.

YO ME QUIERO GRAD

Jacinta Pichimahuida no se rinde. Ahora podemos ser universitarios por radio o por TV, aprender a hacer nuestro propio diploma y cambiar de carrera con sólo tocar una perillita, o hasta por control remoto. Es el sueño dorado de los remolones, que se pueden volver duchos en Biología o en Derecho Privado sin moverse de la cama. Y hasta pueden llegar a escucharse cantitos tipo: "Y ya lo ve, y ya lo ve, es para River que lo aprende por TV". Todos los programas en este **Sátira/12**, su ojo en la materia.







Opinión

Por Berni Danguto

PROPIEDADES

La difusión por radio y televisión de los cursos del C.B.C. acarreará, indudablemente, un sinnúmero de confusiones.

¿Cómo sabrá el alumno si una aventura de Bugs Bunny no es un documental de Biología sobre la vida de los conejos, o por el contrario, si la clase de Antropología que está viendo no es en realidad "La aventura del hombre"? Esto solo podrá dilucidarse si el alumno tiene a bien llamar al canal. Si le contestan: "¿Qué hay de nuevo viejo?", es Bugs Bunny. Si le contestan: "Tiene un dos, siéntese", es la materia.

Se hace aún más difícil distinguir una clase de un programa ya que, últimamente los programas televisivos son tan aburridos como las clases de matemáticas. Al punto tal que las madres amenazan a los adolescentes con un: "Hacé los deberes o te prendo la tele".

Pero, el mayor equívoco, lo provocarán, sin duda, elementos como: "Yo me quiero casar, ¿y ud?", que no es una clase, ni un programa televisivo, ni nada clasificable.

Otra duda, ¿cómo harán los tele-estudiantes para hacerse la rata o fumar en el baño o burlarse del profesor? Como los alimentos en conserva, la educación enlatada, pierde sus mejores propiedades.













LA SEMANA EN 7 DIAS

SAB./13: El stand de "Grandes Campeones Gorilas" hace capote en la Sociedad Rural, sobre todo la raza "Fragotais". Los hombres de campo reclamaban más alimento verde para su ganado, sin tener en cuenta que son los únicos que tienen ganado en este país, ya que los demás tenemos perdido hace rato. El presidente Alfonsín los acusó de no haber abierto la boca durante la dictadura y esto es falso: muchos la abrieron para gritar: ¡Bravo!

DOM./14: Los únicos aplaudidos en la exposición fueron los soldados del "Regimiento de Ganaderos a Caballo". El presidente se sometió a un chequeo médico luego de las heridas que en el día de ayer sufrió a nivel de su investidura. Luego del fracaso del proyecto "Vigías de la Comunidad", que había presentado al Concejo de Morón el intendente Rousselot, se archivó otro por el cual ciertos patrulleros se encargarían, de noche, de recorrer la ciudad y proteger diversos establecimientos, proyecto conocido como "Ente Recaudador de Pizzas y Afines".

LUN./15: Informe médico: "La investidura presidencial se halla en buen estado, aunque un poco afectada de liberalismo. Si no se excede con los precios y se cuida rigurosamente de los tarifazos, va a llegar al '89 en perfecta condiciones. Eso sí, le recomendamos practicar un poco de 'levantamiento de salario' una vez por mes, como mínimo". Los efectos de la sequía siguen siendo terribles: si no nos cae un poco de guita del cielo no se sabe adónde iremos a parar.

MAR./16: "Si los intereses sectoriales siguen pujando de esta manera, pueden llegar a parir algo muy feo", manifestó un político cercano al Gobierno (vive a 4 cuadras de la Casa Rosada). Dudas acerca de la actitud de los que silbaron a Alfonsín el sábado: algunos creen que eran liberales que actuan como fascistas, otros piensan que se trata de fascistas que actuan como liberales. El Partido Republicano de los EE.UU. desmintió que fuera a utilizar para la campaña de Bush episodios de "El agente de CIPOL", "Misión Imposible", y menos aún "Superagente 86".

MIE./17: A pesar del rechazo municipal (ver dom. 14), los Vigías circulan por la ciudad cual billetes de ₳ 100. En SMATA no se descarta un proyecto similar para proteger a los automovilistas: "Bujías de la comunidad", se llamarían. Domingorena voló de Aerolíneas. Ubaldini: "Un salario mínimo que da consejos, más que salario mínio es un insulto".

JUE./18: Insisten los ruralistas: Ningún trapo rojo hará retroceder a nuestros gloriosos toros. Arritmia en Filipinas: el vice pidió la renuncia de Corazón Aquino. Morón: se descartó la creación de un nuevo cuerpo, los "Brujos de la Comunidad", comandados por ya saben quién.

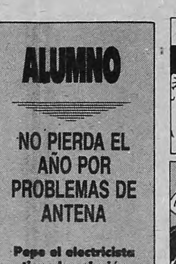
VIE./19: Un almacenero fue encontrado en grave estado dentro de su establecimiento. Según el parte médico, fue un ataque de "remarquitis aguda" lo que afectó al comerciante, quien se descompuso al remarcar productos de precios congelado. Por intermedio de esta sección se solicita el paradero de un salario que ha desaparecido el día 9.

YO ME QUIERO GRADUAR ¿Y UD?

Jacinta Pichimahuida no se rinde. Ahora podemos ser universitarios por radio o por TV, aprender a hacer nuestro propio diploma y cambiar de carrera con sólo tocar una perillita, o hasta por control remoto. Es el sueño dorado de los remolones, que se pueden volver duchos en Biología o en Derecho Privado sin moverse de la cama. Y hasta pueden llegar a escucharse cantitos tipo: "Y ya lo ve, y ya lo ve, es para River que lo aprende por TV". Todos los programas en este **Sátira/12**, su ojo en la materia.







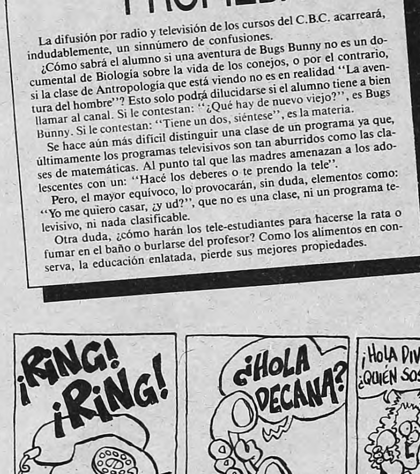






Opinión

Por Berni Danguto



PROPIEDADES

La difusión por radio y televisión de los cursos del C.B.C. acarreará, indudablemente, un sinnúmero de confusiones.

¿Cómo sabrá el alumno si una aventura de Bugs Bunny no es un documental de Biología sobre la vida de los conejos, o por el contrario, si la clase de Antropología que está viendo no es en realidad "La aventura del hombre"? Esto solo podrá dilucidarse si el alumno tiene a bien llamar al canal. Si le contestan: "¿Qué hay de nuevo viejo?", es Bugs Bunny. Si le contestan: "Tiene un dos, siéntese", es la materia.

Se hace aún más difícil distinguir una clase de un programa ya que, últimamente los programas televisivos son tan aburridos como las clases de matemáticas. Al punto tal que las madres amenazan a los adolescentes con un: "Hacé los deberes o te prendo la tele".

Pero, el mayor equívoco, lo provocarán, sin duda, elementos como: "Yo me quiero casar, ¿y ud?", que no es una clase, ni un programa televisivo, ni nada clasificable.

Otra duda, ¿cómo harán los tele-estudiantes para hacerse la rata o fumar en el baño o burlarse del profesor? Como los alimentos en conserva, la educación enlatada, pierde sus mejores propiedades.



Opinión

Por el Prof. S. Mosqueto

SIGLO XXI

Elegí el año 2038. Luego de estacionar mi máquina del tiempo, no me fue difícil gestionar una entrevista inmediata con el rector de la Universidad de Buenos Aires, Lic. Andrés Delich. Mientras, en un viejo colectivo, me aproximaba al rectorado, distraídamente miraba el papelito con la dirección: Figueroa Alcorta..., ¡era la de ATC! Entonces, ¿la Universidad había concretado su vasto proyecto de apoderarse de la televisión argentina? Ya estaba llegando. Bajé. La plaza estaba llena de gente paseando perros y otros animales: tucanes, zarigüeyas, monitos. Me abrí paso. El edificio de ATC estaba muy deteriorado, y totalmente a oscuras; ¿corte de luz? Aproveché que unas personas —traían a pasear a sus topos— se adentraban en las sombras, y las seguí. A tientas, logré encontrar el despacho del rector. Andrés Delich, a la luz de una vela de fabricación casera, me recibió con efusión.

—Gusto en verlo, profesor —exclamó el venerable anciano— Yo estaba ansioso por saber cuál había sido la evolución de la institución universitaria en todos estos años.

—Logramos llegar al esplendor, profesor Mosqueto. Nuestro programa televisivo, U.B.A. XXI, imprevistamente dio el batacazo. Pronto pasó a horarios centrales, y eclipsó a todos los demás éxitos de la tele. Por lo demás, la totalidad del alumnado dejó las aulas, prefiriendo el confort y la eficiencia de las clases televisadas.

Un señor entró al despacho, paseando una manadita de lombrices. El rector se levantó para dejarlas pasar.

—Desdichadamente —prosiguió Delich—, todo eso terminó. A partir del año 2001, gracias a una moderna tecnología, toda la producción de electriciad de la Argentina pasó a ser transferida a Suiza, como parte del pago de la deuda externa. Se acabó la televisión. Nuestros científicos intentaron poner a punto el televisor a velas, pero no se pudo...

Una lágrima rodó por la mejilla del anciano.

—Entretanto, el maestro Gerardo, una vez más, había sabido aprovechar la oportunidad. Alejado de la TV, había comprado a bajo precio los edificios que nuestra Universidad dejaba libres por falta de alumnos. Instaló allí su propia Universidad, centrada en los estudios de zoología. Hoy por hoy, la mayoría de los jóvenes de clase media estudia zoología. En cuanto se reciben, cuelgan el retrato del Maestro en el consultorio. Hay distintas escuelas, pero todos se dicen sofovichanos. Las cursadas suscitan mucho entusiasmo. Siguiendo la tradición del fundador, el docente de cada curso está obligado a facilitar o promover la vinculación de aquellos alumnos y alumnas que se resulten mutuamente atractivos.

El rector en desuso callaba, ahora, sumido en sus reflexiones.

—No sé —concluyó—. Tal vez sea mejor así. Los estudiantes de la UBA eran díscolos, irrespetuosos: la historia dice que una vez, en 1988, llegaron a abuchear a un Presidente de la Nación, que iba a inaugurar el año lectivo. Claro, eso fue hace ciento cincuenta años...

—¿Ciento cincuenta? ¿No estamos en 2038?

—2138.

—¿Usted no es Andrés Delich?

—Yo me llamo Andrés, nomás. Lo que pasa es que, desde hace muchísimos años, a los rectores de la UBA nos dicen "deliches", nadie sabe por qué.

Cuando recuperé mi máquina del tiempo ya era tarde para detenerme en el siglo XXI, así que me vine directamente. Lástima haberme equivocado de siglo. Eso sí, macanudo el deliche.



























LA SEMANA EN 7 DIAS

SAB./13: El stand de "Grandes Campeones Gorilas" hace capote en la Sociedad Rural, sobre todo la raza "Fragotais". Los hombres de campo reclamaban más alimento verde para su ganado, sin tener en cuenta que son los únicos que tienen ganado en este país, ya que los demás tenemos perdido hace rato. El presidente Alfonsín los acusó de no haber abierto la boca durante la dictadura y esto es falso: muchos la abrieron para gritar: ¡Bravo!

DOM./14: Los únicos aplaudidos en la exposición fueron los soldados del "Regimiento de Ganaderos a Caballo". El presidente se sometió a un chequeo médico luego de las heridas que en el día de ayer sufrió a nivel de su investidura. Luego del fracaso del proyecto "Vigías de la Comunidad", que había presentado al Concejo de Morón el intendente Rousselot, se archivó otro por el cual ciertos patrulleros se encargarían, de noche, de recorrer la ciudad y proteger diversos establecimientos, proyecto conocido como "Ente Recaudador de Pizzas y Afines".

LUN./15: Informe médico: "La investidura presidencial se halla en buen estado, aunque un poco afectada de liberalismo. Si no se excede con los precios y se cuida rigurosamente de los tarifazos, va a llegar al '89 en perfecta condiciones. Eso sí, le recomendamos practicar un poco de 'levantamiento de salario' una vez por mes, como mínimo". Los efectos de la sequía siguen siendo terribles: si no nos cae un poco de guita del cielo no se sabe adónde iremos a parar.

MAR./16: "Si los intereses sectoriales siguen pujando de esta manera, pueden llegar a parir algo muy feo", manifestó un político cercano al Gobierno (vive a 4 cuadras de la Casa Rosada). Dudas acerca de la actitud de los que silbaron a Alfonsín el sábado: algunos creen que eran liberales que actuan como fascistas, otros piensan que se trata de fascistas que actuan como liberales. El Partido Republicano de los EE.UU. desmintió que fuera a utilizar para la campaña de Bush episodios de "El agente de CIPOL", "Misión Imposible", y menos aún "Superagente 86".

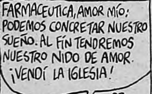
MIE./17: A pesar del rechazo municipal (ver dom. 14), los Vigías circulan por la ciudad cual billetes de ₳ 100. En SMATA no se descarta un proyecto similar para proteger a los automovilistas: "Bujías de la comunidad", se llamarían. Domingorena voló de Aerolíneas. Ubaldini: "Un salario mínimo que da consejos, más que salario mínio es un insulto".

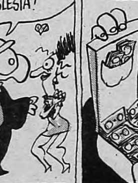
JUE./18: Insisten los ruralistas: Ningún trapo rojo hará retroceder a nuestros gloriosos toros. Arritmia en Filipinas: el vice pidió la renuncia de Corazón Aquino. Morón: se descartó la creación de un nuevo cuerpo, los "Brujos de la Comunidad", comandados por ya saben quién.

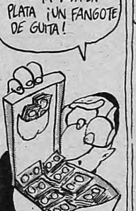
VIE./19: Un almacenero fue encontrado en grave estado dentro de su establecimiento. Según el parte médico, fue un ataque de "remarquitis aguda" lo que afectó al comerciante, quien se descompuso al remarcar productos de precios congelado. Por intermedio de esta sección se solicita el paradero de un salario que ha desaparecido el día 9.

EL PADRE PECA

Por Miguel Rep















UAR ¿Y UD?

LUMNO

PIERDA EL
AÑO POR
BLEMAS DE
ANTENA

el electricista
la solución











¿LOGRARÁN CONJUGAR ADECUADAMENTE?

NO SE PIERDA MAÑANA EL PROXIMO CAPITULO DE

"LENGUAS ARDIENTES"

DE PATI Y RUDY



...A ATRO... LEX

EH... QUE LA LEY ES IRROMPIBLE... QUE DURA MUCHO...







SIGLO XXI

Elegí el año 2038. Luego de estacionar mi máquina del tiempo, no me fue difícil gestionar una entrevista inmediata con el rector de la Universidad de Buenos Aires, Lic. Andrés Delich. Mientras, en un viejo colectivo, me aproximaba al rectorado, distraídamente miraba el papelito con la dirección: Figueroa Alcorta..., ¡era la de ATC! Entonces, ¿la Universidad había concretado su vasto proyecto de apoderarse de la televisión argentina? Ya estaba llegando. Bajé. La plaza estaba llena de gente paseando perros y otros animales: tucanes, zarigüeyas, monitos. Me abrí paso. El edificio de ATC estaba muy deteriorado, y totalmente a oscuras; ¿corte de luz? Aproveché que unas personas —traían a pasear a sus topos— se adentraban en las sombras, y las seguí. A tientas, logré encontrar el despacho del rector. Andrés Delich, a la luz de una vela de fabricación casera, me recibió con efusión.

—Gusto en verlo, profesor —exclamó el venerable anciano— Yo estaba ansioso por saber cuál había sido la evolución de la institución universitaria en todos estos años.

—Logramos llegar al esplendor, profesor Mosqueto. Nuestro programa televisivo, U.B.A. XXI, imprevistamente dio el batacazo. Pronto pasó a horarios centrales, y eclipsó a todos los demás éxitos de la tele. Por lo demás, la totalidad del alumnado dejó las aulas, prefiriendo el confort y la eficiencia de las clases televisadas.

Un señor entró al despacho, paseando una manadita de lombrices. El rector se levantó para dejarlas pasar.

—Desdichadamente —prosiguió Delich—, todo eso terminó. A partir del año 2001, gracias a una moderna tecnología, toda la producción de electriciad de la Argentina pasó a ser transferida a Suiza, como parte del pago de la deuda externa. Se acabó la televisión. Nuestros científicos intentaron poner a punto el televisor a velas, pero no se pudo...

Una lágrima rodó por la mejilla del anciano.

—Entretanto, el maestro Gerardo, una vez más, había sabido aprovechar la oportunidad. Alejado de la TV, había comprado a bajo precio los edificios que nuestra Universidad dejaba libres por falta de alumnos. Instaló allí su propia Universidad, centrada en los estudios de zoología. Hoy por hoy, la mayoría de los jóvenes de clase media estudia zoología. En cuanto se reciben, cuelgan el retrato del Maestro en el consultorio. Hay distintas escuelas, pero todos se dicen sofovichanos. Las cursadas suscitan mucho entusiasmo. Siguiendo la tradición del fundador, el docente de cada curso está obligado a facilitar o promover la vinculación de aquellos alumnos y alumnas que se resulten mutuamente atractivos.

El rector en desuso callaba, ahora, sumido en sus reflexiones.

—No sé —concluyó—. Tal vez sea mejor así. Los estudiantes de la UBA eran díscolos, irrespetuosos: la historia dice que una vez, en 1988, llegaron a abuchear a un Presidente de la Nación, que iba a inaugurar el año lectivo. Claro, eso fue hace ciento cincuenta años...

—¿Ciento cincuenta? ¿No estamos en 2038?

—2138.

—¿Usted no es Andrés Delich?

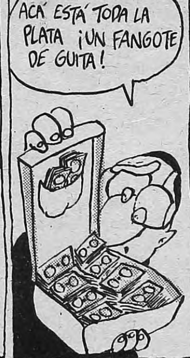
—Yo me llamo Andrés, nomás. Lo que pasa es que, desde hace muchísimos años, a los rectores de la UBA nos dicen "deliches", nadie sabe por qué.

Cuando recuperé mi máquina del tiempo ya era tarde para detenerme en el siglo XXI, así que me vine directamente. Lástima haberme equivocado de siglo. Eso sí, macanudo el deliche.



EL PADRE PECA **Por Miguel Rep**













POR TUQUI

LA ESFERA

Cuando volvamos a ser la Argentina Potencia que nunca fuimos, tal vez viajemos a las estrellas y podamos visitar otros mundos. Hasta que nos conozcan y nos nieguen la visa.

Mirá, viejo, te lo digo en serio. ¿Para qué te voy a mentir? El que decidió aterrizar fue el Capitán. Nosotros lo único que queríamos era volver acá, a la Tierra, a Buenos Aires... ¡si hacía un año que no veíamos una mina! Pero vos viste cómo es el Capitán, mejor dicho, cómo era...

No, gil, no estoy jodiendo. Dejame que termine de explicarte. ¿Querés un café?

¡Mozo! Dos cafés.

Sigo. El Capitán quiso bajar ahí porque, según dijo, tenía informes de que allá había una civilización ''rara''. Dijo ''rara'', como él decía siempre que hablaba de algo que tuviera que ver con el sexo. Yo ya me la veía venir, lo de siempre, otra vez desvalijarlos, exterminarlos a todos con cualquier excusa y después escribir en el informe ''erradicados por corrupción irreversible'', o por ''inmoralidad aberrante'', o ''por cultura obscena'', o cualquier otra boludez por el estilo.

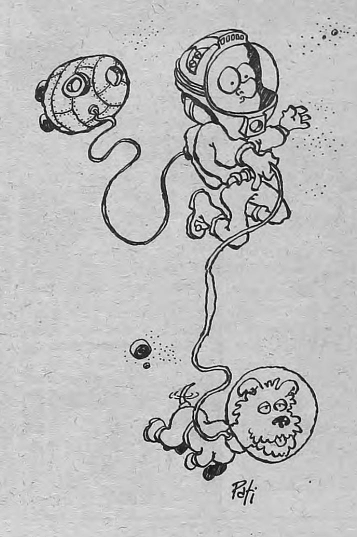
No, a mí qué me importaba, si yo estoy ahí para cumplir órdenes. Lo que me jodía era el tiempo que íbamos a pasar matando a esos salvajes para mayor engrandecimiento del Imperio en general y del Capitán en particular, a miles de años luz de las mujeres.

De azúcar dos, gracias. Así que bajamos, pero porque quizo él, como ya le conté a la Comisión. Vinieron a recibirnos los nativos apenas aterrizamos. Primero pensamos que eran hombres, porque tenían todas las piernas y los brazos que tenemos nosotros, pero al verlos de cerca nos dimos cuenta de que no eran humanos, porque tenían un color verdoso y las orejas grandes, y eran bajitos y gordos, medio encorvados. Se parecían un poco a mi suegra, vos la conocés. Los tipos traían no sé qué porquerías como obsequio. Te imaginarás que lo primero que hizo el Capitán fue confiscar los regalos y hacerlos encerrar como medida precautoria. Después formamos una patrulla y avanzamos sobre la ciudad. Mejor dicho, el pueblo, porque eran unas casitas frágiles, de una especie de cartón, que daban la sensación de irse al carajo en cualquier momento. El único edificio bien construido era el templo.

No, entonces no sabíamos que era un templo, eso vino después. No me interrumpas, dejáme que te cuente. Una vez que averiguamos quién era el jefe le pusimos un casco traductor porque vos viste que los extraterrestres son incultos y no hablan nuestro idioma. Así supimos que no hacían nada productivo, se dedicaban a esas cosas que hace la gente que no labura, filosofía, antropología y no me acuerdo que más. Nada útil. Aparte nos enteramos de que en el templo (ves, ahí averiguamos lo que era) guardaban su objeto más preciado. También que de algún modo tenía que ver con los deseos. Vieron, dijo el Capitán, ya decía yo que aquí debía practicarse alguna religión obscena, está visto que esta raza de salvajes promiscuos debe ser erradicada del universo civilizado, pero veamos antes si esa porquería que consideran tan valiosa es de algún interés para los científicos de la Tierra, dijo, y cuando empezó a caminar yo alcancé a oír que decía bajito tal vez sea de oro, tal vez sea de oro. Entonces fuimos hasta el templo y entramos. Al jefe lo llevamos como rehén. Adentro había una fila de tipos, una cola larga. Los tipos entraban en una cosa enorme, como un globo fosforescente, con una luz verde, y salían del otro lado. Exijo que me explique esta inmundicia, dijo el Capitán, y el jefe se hacía el que no entendía, el turro, pero al final habló. Nos dijo que esa era la Esfera del Placer, y que atravesarla equivalía a satisfacer los más íntimos deseos, y que los nativos pasaban por ahí continuamente, durante las horas de sol. Lo sabía, gritó el Capitán, pervertidos, pervertidos, y dio la orden de volver a la nave y preparar todo para arrasar el planeta al día siguiente. Volvimos, soltamos los prisioneros (que de todas maneras iban a ser exterminados y si estaban en la nave, mal que mal, había que darles de comer), bajamos las pantallas defensivas para evitarnos sorpresas y nos fuimos a dormir. Dame un cigarrillo.

Sí, te cuento, pero dame un cigarrillo. Nos fuimos a dormir, te decía. En la mitad de la noche siento que me agarran el hombro y me sacuden. Era el cocinero, que me avisa que el Capitán salió de la nave. Se fue solo sigilosamente, me dice, lo vio el Tito que se había levantado a mear. Te imaginás, no sabíamos qué pensar, aparte estábamos medio dormidos. Despertamos a los demás para ver qué hacíamos. Alguien dijo que a lo mejor los nativos lo habían hipnotizado, que no podíamos dejarlo solo. A mí, la verdad, me daba lo mismo. Yo quería seguir durmiendo. Pero quedaba mal que lo dijera, así que dije ''sí tenés razón''. Por eso fue que nos armamos y bajamos, no es que hayamos salido de la nave todos juntos, como creía la Comisión, el Capitán bajó primero y nosotros lo fuimos a buscar. Esa es la verdad.

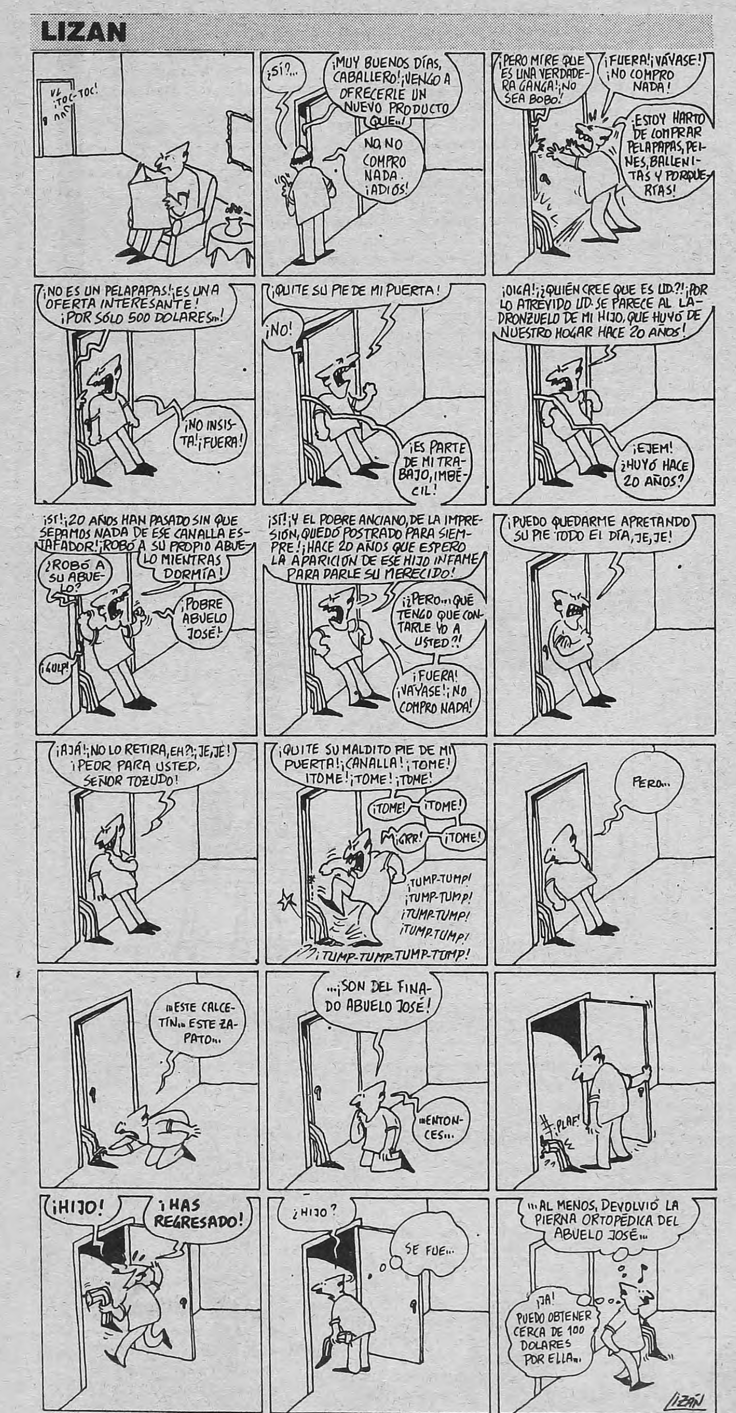
Sí, por suerte éramos media docena, así que hay otros cinco que van a corroborar mi declaración. Corrimos como bestias para el lado del pueblo, y entramos a la carrera pero sin hacer quilombo para no despertar a los salvajes; el Capitán no se veía por ningún lado. Por ahí lo localizo, encarando para el templo. Les hago señas a los demás para que se acerquen y entonces vemos que manotea la puerta, abre, mira para todos lados y ¡zas! se manda para adentro. No podíamos volver y dejarlo ahí



Tampoco podíamos gritarle porque si estaba hipnotizado no era consciente del peligro y no lo íbamos a deschavar justo ahora. La única que nos quedaba era seguirlo. Así que fuimos y entramos. No había nadie más que nosotros y el Capitán nos daba la espalda, estaba parado en el pasillo de entrada a la bola verde (me pareció más brillante, a lo mejor porque era de noche) y la miraba fijo. En eso, de repente, da un paso adelante y se mete en la esfera. ¿Ves por qué te digo que no tuvimos nada que ver? Cuando se metió reaccionamos todos y corrimos hacia él gritando, vieron que estaba hipnotizado, y qué macana, y no les había dicho yo, pero todo al pedo, porque el Capitán ya estab adentro, y lo mismo nos iba a pasar a nosotros si seguíamos corriendo. Paren, paren un cacho, les grité, demos la vuelta, tiene que salir por el otro lado. Dicho y hecho. Fuimos a esperar a la salida de la bocha, no hicimos nada, no tocamos nada, solamente esperamos, pero pasaron quince minutos y no aparecía. Pobre, dice el cocinero, a lo mejor antes de morir se le cumplieron los deseos. Para eso mejor que no se te cumplan, dije yo, y todos me miraron feo, pero es cierto ¿no? Y también es cierto que ya nos estábamos por volver cuando nos llevamos la sorpresa. Por eso me alegro de tener testigos, porque yo no hice nada, viejo, y ellos tampoco. Nosotros lo trajimos de vuelta. Otros capaz que lo dejaban allá.

No, me extraña que me preguntes eso, qué interés de por medio podía haber. Te digo más, lo que pasó en el viaje hasta acá fue inevitable, pero por las actitudes que tomaba el Capitán, estaba incontrolable, era él el que empezaba todo. Si yo fuese responsable de algo, o alguno de mis compañeros, te lo diría, pero te juro que no. Lo repetí tantas veces de palabra y por escrito en todos los interrogatorios y careos que me lo acuerdo de memoria.

Las tetas las tenía, igual que el pelo largo, cuando salió de la esfera, vestido de odalisca, con las uñas pintadas.





Bueno, alumnos, la clase de hoy ha terminado. Esperamos que les haya gustado, así se mantiene alto nuestro rating y no nos levantan el curso. Agradecemos las llamadas de los estudiantes oyentes, televidentes y lectores, y los esperamos en la próxima clase, el sábado que viene, a la misma hora y en el mismo canal de comunicación.

¡Hasta el sábado alumnos!

Rudy
(Ciruela's teacher)